



KEY PRIORITIES

298,800

PERSONAS ACTUALMENTE
AFECTADAS

440,500

PERSONAS
POTENCIALMENTE
AFECTADAS

ALTO RIESGO

DE AUMENTO DE LA
INSEGURIDAD ALIMENTARIA
Y LA DESNUTRICIÓN
GENERALIZADAS

**FINANCIACIÓN
Y CAPACIDAD DE
RESPUESTA**

Agencias de la ONU
(FAO, PMA, UNICEF)

Varias ONGs internacionales
que trabajan en seguridad
alimentaria en la zona
(Acción contra el Hambre,
Save the Children, Children's
Foundation, World Vision, ZOA,
Malteser, Caritas, Halu).

Instituciones gubernamentales
(ICBF, Secretaría Departamental
de Salud)

PANORAMA DEL IMPACTO DE LA CRISIS

La Guajira es el departamento colombiano con la mayor prevalencia de inseguridad alimentaria según las estimaciones de 2022. En 2022, la falta de recursos económicos hizo que el 59,7% (623 000 personas) de los hogares del departamento redujeran la cantidad y calidad de sus comidas, mientras que en el 17,5% (183 000 personas) al menos una persona se quedó sin comer por al menos un día (DANE 04/07/2023 a y 04/07/2023 b).

Del 1 de enero al 2 de septiembre de 2023, las autoridades sanitarias locales identificaron 1762 casos de desnutrición grave y moderada entre niños menores de cinco años, con un promedio de 35 casos por semana. Los municipios con más casos fueron Riohacha (498), Uribia (495), Maicao (332) y Manaure (300). De los casos reportados, 1342 procedían de comunidades indígenas. El número de casos de desnutrición superó el número estadísticamente esperado, lo que sugiere un aumento inusual (Secretaría de Salud de La Guajira consultada 18/09/2023). Algunos de los municipios más afectados (Maicao, Manaure y Uribia) están en la región de la Alta Guajira, en el norte de La Guajira (Fedesarrollo 18/01/2019). En esta región vive el pueblo wayúu, la comunidad indígena más grande de Colombia, que también habita en la vecina Venezuela (DANE 24/09/2021). Dado que la región de la Alta Guajira limita con el estado venezolano de Zulia, sirve de punto de entrada y tránsito de migrantes. Un tercio de los migrantes venezolanos entran a Colombia por La Guajira, y el mayor asentamiento de migrantes del país está en Maicao (DANE 05/07/2023; PGN 27/08/2023; El Colombiano 11/12/2022).

El Niño comenzó en junio de 2023 y se prevé que dure en el país hasta marzo de 2024. Es muy probable que su fuerza supere los niveles moderados, lo que puede causar sequías y olas de calor durante el resto del año, lo que afectará el rendimiento de la producción de arroz y maíz en Colombia (ACAPS 25/07/2023). En el primer semestre de 2023, lluvias inferiores al promedio llevaron al Gobierno colombiano a declarar la emergencia en La Guajira, que posteriormente fue declarada como inconstitucional el 2 de octubre (Ministerio de Medio Ambiente 30/06/2023; Presidente de Colombia 02/07/2023; Corte Constitucional de Colombia 02/10/2023).

Alcance y escala previstos

En agosto de 2023, 621 900 personas sufrían inseguridad alimentaria en La Guajira, de las cuales 298 800 (48%) se encontraban en la región de la Alta Guajira (FSC consultado el 18/09/2023). La mayor parte de la población afectada pertenece a comunidades indígenas, que representan el 72% de la población total de la región (DANE consultado el 18/09/2023). Los grupos más afectados son las comunidades indígenas, los refugiados y migrantes, las mujeres y los niños.

Es probable que la continuación de la temporada de El Niño aumente el número de personas que sufren inseguridad alimentaria. A agosto, 276 100 personas eran susceptibles de experimentar inseguridad alimentaria a causa de El Niño en el departamento (un aumento del 44% en comparación con agosto de 2023), de las cuales 141 700 se encontraban en la región de la Alta Guajira (un aumento del 47%). Las comunidades indígenas de La Guajira, en particular los wayúu, están en riesgo de inseguridad alimentaria, con un 67% que ya la padece y un 32% susceptible de padecerla, aunque las proyecciones no indican un plazo para las cifras de susceptibilidad previstas. El siguiente mapa muestra el aumento previsto de 141 700 personas en situación de inseguridad alimentaria debido a la temporada de El Niño en cada uno de los municipios de la Alta Guajira (FSC consultado el 18/09/2023).

Restricciones humanitarias

El mal estado de la infraestructura vial y los fenómenos climáticos en La Guajira dificultan la respuesta humanitaria. En la temporada de inundaciones de 2022 (de septiembre a noviembre), las fuertes lluvias restringieron la movilidad en todo el departamento. Las comunidades indígenas viven en zonas rurales dispersas, a las que es difícil llegar desde el punto de vista logístico, lo que complica la recopilación de datos sobre las necesidades humanitarias y la prestación de ayuda humanitaria. Los grupos armados no estatales también desempeñan un papel de limitación a la ayuda humanitaria, ya que ponen en peligro la seguridad y la vida de los trabajadores humanitarios (OCHA 31/07/2023).

IMPACTO DE LA CRISIS

Según un informe del PMA de 2022 sobre Colombia, la inseguridad alimentaria llevó a muchos hogares a modificar sus hábitos alimentarios optando por opciones menos nutritivas. La encuesta reveló que el 17% de los hogares colombianos no consumían alimentos básicos y verduras a diario, y rara vez o nunca consumían alimentos ricos en proteínas, como carne o productos lácteos (PMA 16/02/2023). En 2021, La Guajira presentaba la mayor incidencia de pobreza monetaria (que afectaba al 67% de su población) combinada con niveles de pobreza extrema (que afectaba al 40%). Esto significaba que el 40% de los hogares de La Guajira no podían adquirir un paquete básico de alimentos que garantizara 2100 calorías diarias (DANE 26/04/2022).

En las zonas fronterizas, los refugiados y migrantes son vulnerables a sufrir inseguridad alimentaria grave, como consecuencia de mayores niveles de pobreza y desempleo, además de limitaciones de movilidad relacionadas con el conflicto. Entre estas zonas se encuentra La Guajira, frontera con el estado venezolano de Zulia. La información más reciente disponible muestra que en La Guajira 93 500 refugiados y migrantes con intención de quedarse en el país y 38 000 que permanecen en comunidades de acogida experimentan inseguridad alimentaria, lo que representa más del 60% de todos los migrantes del departamento. La inseguridad alimentaria es más grave entre los refugiados y migrantes de hogares encabezados por mujeres, en particular las que pertenecen a un grupo étnico minoritario (afrocolombianos o indígenas), con bajos niveles de educación o con discapacidades (PMA 17/11/2022). A junio de 2023, 5000 personas habían recibido asistencia alimentaria, sanitaria, educativa y de protección (GIFMM/R4V 08/09/2023). A pesar de que refugiados y migrantes venezolanos en La Guajira reciben atención de organizaciones humanitarias, el ingreso de estos a Colombia aumentó 62% entre 2022-2023 (Migración Colombia 12/09/2023). El aumento de los refugiados venezolanos que entran en Colombia principalmente a través de La Guajira, así como el probable aumento general de la población en situación de inseguridad alimentaria en el departamento, supone retos adicionales para la respuesta humanitaria, que podría ser insuficiente si se mantiene en los niveles actuales.

Salud

La inseguridad alimentaria persistente tiene consecuencias negativas para la salud, como enfermedades infecciosas, mala salud bucodental, lesiones, afecciones crónicas, problemas de salud mental, cardiopatías, hipertensión y diabetes (Universidad de Toronto, consultado el 18/09/2023; NIH, consultado el 18/09/2023). Los niños se encuentran entre los grupos más afectados. A mediados de septiembre de 2023, La Guajira era el departamento con

más muertes por desnutrición aguda en menores de cinco años, con 43 casos de 154 en todo el país. El número de casos en La Guajira también es atípicamente superior a las tendencias históricas (INS et al. 2023). En agosto de 2023, el 76% de los casos de desnutrición aguda, moderada y severa en La Guajira correspondían a niños de comunidades indígenas (Secretaría de Salud de La Guajira consultada el 18/09/2023). Las mujeres embarazadas también son especialmente vulnerables. A julio de 2023, la tasa de mortalidad materna en La Guajira duplica el promedio nacional, con 92,9 muertes por cada 100 000 habitantes frente a 45,3 en todo el país (GIFMM et al. 14/09/2023).

Los migrantes son los que reportan más dificultades para acceder a los servicios sanitarios, en comparación con otros servicios como la educación o la justicia. Una encuesta de mayo-junio de 2023 informó que para el 90% de los refugiados y migrantes era complicado tener acceso a los servicios sanitarios debido a obstáculos de inscripción en el sistema de salud. El 19,2% de los refugiados y migrantes también fueron diagnosticados con al menos una enfermedad crónica, el 20,6% de los cuales no había recibido tratamiento (GIFMM/R4V 12/09/2023).

La inseguridad alimentaria es uno de los principales problemas de salud mental entre refugiados y migrantes. En septiembre de 2023, el 80% de los síntomas de salud mental de los refugiados y migrantes estaban relacionados con las dificultades económicas para cubrir las necesidades alimentarias (GIFMM/R4V 12/09/2023). La infraestructura de salud y la prestación de servicios en La Guajira son insuficientes, aunque en junio, el Ministerio de Salud anunció la asignación de recursos para reparar y ampliar las instalaciones hospitalarias en Uribia, junto con inversiones similares en Maicao, Manaure, y Riohacha (Ministerio de Salud 28/06/2023). La cobertura de salud en el departamento es significativamente inferior a la media nacional. La Guajira tampoco tiene capacidad para ofrecer tratamientos complejos, razón por la cual la gente debe buscarlos en otros departamentos. La administración de las instituciones de salud también es muy deficiente. A 2018, seis prestadoras de salud estatales se encontraban en riesgo financiero alto o medio y dos fueron intervenidas por el Gobierno Nacional por gestión deficiente (DNP 04/08/2018). Las instituciones de salud para las comunidades indígenas que suelen vivir en zonas rurales y dispersas, incluida la región de la Alta Guajira, son insuficientes y están ubicadas en zonas urbanas. El sistema de salud de La Guajira también enfrenta retos de inclusión en contextos interculturales y de las costumbres wayúu (Gobierno de Colombia 31/07/2023).



Agua, saneamiento e higiene (WASH)

La Guajira tiene un acceso crónicamente bajo a los servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH por su siglas en inglés). El 43% de su población total carece de acceso a fuentes de agua mejoradas, porcentaje que aumenta hasta el 73% en las zonas rurales. Asimismo, el 47% de la población total (75% en zonas rurales) no tiene acceso a infraestructura adecuada para el manejo de aguas residuales domiciliarias, como inodoros conectados al alcantarillado (DANE consultado 18/09/2023). La situación es alarmante en la región de la Alta Guajira, en particular, donde el 88% de los hogares en Uribia, el 65% en Manaure y el 52% en Maicao no tienen acceso a fuentes de agua mejorada (DANE, consultado el 18/09/2023). El problema afecta más a la población wayúu de las zonas rurales de La Guajira, ya que sólo el 22% tiene acceso a agua potable (OCHA 31/07/2023). La falta de acceso a servicios WASH contribuye a la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua, que es una de las principales causas de desnutrición, lo que agrava la inseguridad alimentaria (ACAPS 25/07/2023).

La falta de acceso a los servicios WASH afecta de manera más grave a los refugiados y migrantes. En la Alta Guajira se encuentra el mayor asentamiento de inmigrantes de Colombia, conocido como La Pista, en el municipio de Maicao. 12 000 migrantes, en su mayoría procedentes de Venezuela, viven allí sin acceso a agua, saneamiento ni recogida de basuras (PGN 27/08/2023; InSight Crime 31/05/2023).

PRINCIPALES CAUSAS DE LA CRISIS

Cambio climático y vulnerabilidad geográfica

La mayor parte del territorio de La Guajira es árido y semiárido, con escasa vegetación y agua. El departamento es altamente susceptible a los impactos de la variabilidad climática y los peligros naturales que afectan de manera directa a los asentamientos informales rurales y periurbanos. Estas zonas están habitadas particularmente por poblaciones indígenas wayúu, migrantes, refugiadas y retornadas. El cambio climático y sus efectos provocan cada vez más crisis humanitarias, con sequías, huracanes, inundaciones, tormentas, erosión, crecidas repentinas y rayos. Los municipios más afectados son Albania, Barrancas, Dibulla, Fonseca, Maicao, Manaure, Riohacha, Uribia y Villanueva (OCHA 31/07/2023; Fedesarrollo 18/01/2019).

Además de tener una geografía vulnerable a los riesgos climáticos y a las condiciones meteorológicas extremas, el norte de Colombia también es susceptible a los efectos de El Niño, que tiende a traer condiciones secas. El Niño comenzó en el país en junio de 2023, y los modelos de predicción muestran que hay una probabilidad de más del 95% de que persista hasta marzo de 2024, y del 71% de que supere la fuerza moderada (NOAA 12/10/2023).

Se prevé que Colombia sufrirá sequías y olas de calor durante el resto de 2023 (ACAPS 25/07/2023). Se espera que los niveles de precipitación en La Guajira en noviembre sean entre 10 y 30% inferiores a la tendencia histórica y entre 10 y 20% inferiores en diciembre (IDEAM 20/09/2023). La mayor parte de la producción agrícola se localiza al sur del departamento, aunque la geografía semiárida no favorece la productividad agrícola.

Inflación de alimentos

Los precios globales de los alimentos se han incrementado considerablemente en los últimos años, incrementando a su vez la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. El índice de precios de los alimentos de la FAO aumentó 64 puntos entre junio de 2020 y marzo de 2022 y, aunque ha bajado desde entonces, se mantiene en niveles superiores a los de ciclos alimentarios de inflación anteriores. El conflicto entre Rusia y Ucrania también ha afectado al suministro internacional de alimentos, ya que ambos países se encuentran entre los proveedores de productos alimentarios más importantes del mundo; ambos países aportaron el 12% de las calorías comercializadas en 2021 (CEPAL et al. 06/12/2022). En Colombia, la inflación de los alimentos alcanzó su máximo en 2022 y llegó al 28% en 2023 (DANE 05/01/2023). La inflación se ha ralentizado en 2023; alcanzando el 5% entre enero y agosto, pero se mantiene en niveles superiores a los normales (DANE 07/09/2023). El aumento de los precios de los alimentos ha agravado la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria.



FACTORES AGRAVANTES

Crisis venezolana

El departamento de La Guajira tiene la sexta mayor población de refugiados y migrantes venezolanos de Colombia, ya que limita con el estado venezolano de Zulia. A septiembre de 2023 vivían en el país 2,9 millones de refugiados y migrantes venezolanos, de los cuales el 33,5% entró por La Guajira (R4V 05/09/2023; DANE 05/07/2023). La Pista, en el municipio de Maicao, es el mayor asentamiento de migrantes del país (PGN 27/08/2023; El Colombiano 11/12/2022). El departamento de La Guajira acoge a 178 500 refugiados y migrantes venezolanos, el 6% del total en Colombia. Los municipios con mayor concentración de estas personas son Maicao (82 800) y Riohacha (48 900) (GIFMM/R4V14/03/2023). Los refugiados y los migrantes suelen tener necesidades agudas de seguridad alimentaria debido a los altos niveles pobreza y desempleo y a las limitaciones de movilidad relacionadas con el conflicto (como se explica con más detalle en la sección anterior Impacto de la crisis). Esto ejerce una presión adicional sobre los esfuerzos gubernamentales y humanitarios para atender las necesidades de seguridad alimentaria.

Vulnerabilidad económica

La Guajira experimenta altas tasas de pobreza, desempleo e informalidad laboral que se correlacionan con fuentes de ingresos bajos e inestables, lo que a su vez disminuye la resiliencia de las personas frente a la inseguridad alimentaria (PMA 28/02/2023). La Guajira tiene la mayor tasa de pobreza monetaria del país y la cuarta tasa más alta de pobreza multidimensional (43% en total, 65% en zonas rurales) (DANE consultado el 18/09/2023). Las tasas de pobreza multidimensional son aún más elevadas en la región de la Alta Guajira: 92% en Uribe, 87% en Manaure y 60% en Maicao (DANE consultado el 18/09/2023). Las mujeres son más vulnerables económicamente en La Guajira, en donde 113 mujeres por cada 100 hombres están en situación de pobreza. La brecha salarial de La Guajira (29,6%) es la más alta de Colombia (12,1% para todo el país) (GIFMM et al. 14/09/2023). Prácticas como los matrimonios infantiles en los que participan niñas menores de edad de comunidades indígenas y hombres mayores contribuyen a la vulnerabilidad económica de mujeres y niñas (EE 01/08/2023).

Riohacha, capital de La Guajira, tiene una tasa de desempleo del 13,3% (junio-agosto 2023), la quinta más alta de las ciudades medidas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE 29/09/2023). El 62% de los trabajadores de Riohacha no tienen un contrato formal con acceso a seguridad social (fondos de pensiones y seguro

de salud) (DANE 11/09/2023). La informalidad laboral suele estar asociada a condiciones económicas inestables, bajos ingresos, escaso acceso a la seguridad social y, en general, alta vulnerabilidad (Periódico UNAL 23/01/2023). Existe un vacío de información sobre informalidad laboral en municipios diferentes a Riohacha (DANE 11/09/2023). La inseguridad alimentaria también aumenta la vulnerabilidad económica de los hogares, ya que el 43% de las personas se endeudan con usureros para poder comprar alimentos y otros servicios básicos (PMA 28/02/2023).

Presencia de grupos armados no estatales

La presencia de grupos armados no estatales en la región agrava la inseguridad alimentaria y dificulta la respuesta humanitaria. Sus actividades, como la extorsión, restringen la movilidad de los civiles, empeorando la ya difícil situación económica del departamento. En junio de 2023, aumentaron los homicidios selectivos y colectivos, las amenazas y las extorsiones, entre otros actos violentos contra la población civil. La violencia está relacionada con el conflicto entre las Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada (ACSN) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) por el control de negocios ilegales, como el narcotráfico (DPC 27/06/2023).

Las AGC tienen sus raíces en grupos paramilitares que se desmovilizaron en 2006 pero reanudaron sus operaciones en 2008. Las AGC están integradas por varias organizaciones, entre ellas estructuras delictivas regionales, narcotraficantes, oficinas de cobro y bandas delictivas urbanas y semiurbanas. El grupo opera en varios departamentos y municipios colombianos. Entre sus actividades se encuentran el tráfico transnacional de drogas y la facilitación de economías ilegales transfronterizas entre Colombia y Venezuela (ACAPS 13/01/2023). Del mismo modo, las ACSN también proceden de grupos paramilitares y formaban parte de las Autodefensas Unidas de Colombia, una organización sombrilla de grupos paramilitares activa hasta mediados de la década de 2000. Las ACSN están presentes en el norte de Colombia, en departamentos como Atlántico, La Guajira y Magdalena. El grupo está implicado en economías ilegales, que son el principal motivo de sus disputas con la AGC (Pares 16/06/2023). Los combates entre estos grupos armados suponen riesgos adicionales para la población civil, y se necesitan recursos humanitarios para abordar los riesgos de protección relacionados, como la violencia basada en género. Los enfrentamientos entre estos grupos en 2023 han generado actos violentos, como masacres, homicidios selectivos, extorsión, amenazas, restricciones de la movilidad, imposición de normas de comportamiento y estigmatización (DPC 21/06/2023). En septiembre de 2023 se reportó el desplazamiento de 70 familias de la zona rural de Riohacha por hechos violentos como asesinatos y secuestros (DPC YouTube 05/09/2023). En julio de 2023, fue asesinado un líder de la comunidad wayúu en el municipio de Maicao (RCN 26/07/2023).

CAPACIDAD DE RESPUESTA

Aunque las organizaciones humanitarias que entregan ayuda para la seguridad alimentaria tienen una fuerte presencia en La Guajira, incluida la región de la Alta Guajira, sus esfuerzos podrían ser insuficientes dada la magnitud probable de la crisis. 12 organizaciones humanitarias trabajan por la seguridad alimentaria en La Guajira. En 2022, estas organizaciones llegaron a 190 000 personas en el departamento, de las cuales 124 000 (65%) se encontraban en la región de la Alta Guajira. A agosto de 2023, estas cifras eran de 59 000 y 31 000, respectivamente. La asistencia que prestan incluye transferencias monetarias, capacitación, proyectos productivos para la producción de alimentos, recopilación de datos y suplementos alimentarios. El PMA es la organización que más personas ha atendido en La Guajira (52 500 en 2023), seguido de UNICEF (2200) y Save the Children (1605) (FSC; Nutrition Cluster consultado el 29/08/2023). El plan de respuesta humanitaria requería 47,6 millones de USD para abordar la seguridad alimentaria de Colombia y 14,3 millones de USD para todos los sectores de la asistencia humanitaria en La Guajira (OCHA 13/03/2023).

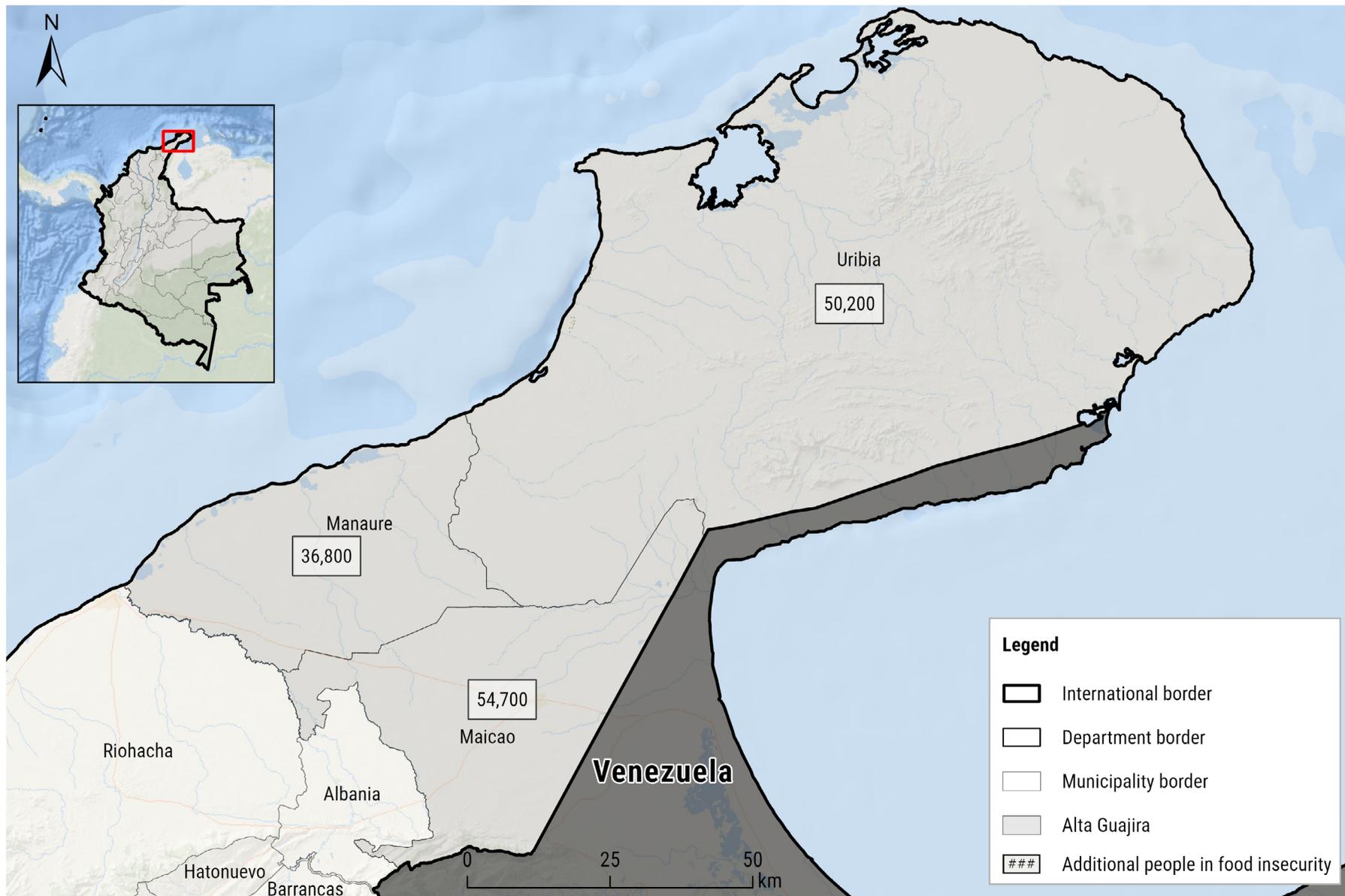
La capacidad actual del sector humanitario para atender la futura crisis de seguridad alimentaria en La Guajira, incluida la Alta Guajira, podría ser insuficiente. Dado que el número de personas en situación de inseguridad alimentaria en la región de la Alta Guajira podría aumentar en un 47%, y pasar de 298 800 a 440 500 (las proyecciones no indican una línea de tiempo para las cifras de susceptibilidad previstas), la crisis requerirá un aumento significativo de la respuesta humanitaria y de la coordinación con las autoridades nacionales y locales (FSC consultado 18/09/2023).

Además de las organizaciones humanitarias, las autoridades nacionales y locales también han asignado recursos para enfocarse en la crisis humanitaria de La Guajira. El 2 de julio, el Gobierno colombiano promulgó un decreto ejecutivo que declaraba el estado de emergencia ante la crisis humanitaria de La Guajira. Esto permitió al Gobierno promulgar decretos de medidas urgentes sin la aprobación del Congreso y evitar algunos requisitos legales, sujeto a revisión de la Corte Constitucional. En virtud del estado de emergencia, el Gobierno promulgó 12 decretos en diversos ámbitos. Por ejemplo, los decretos le permitieron al Ministerio de Agricultura tener autoridad para comprar alimentos a pequeños y medianos productores de alimentos para garantizar su distribución sin seguir las reglas de contratación normales (La Silla Vacía 03/10/2023). El 2 de octubre, la Corte declaró inconstitucional el estado de emergencia, lo que le quitó fundamento jurídico a los decretos. Sólo se le permitió continuar a los decretos relacionados con la disponibilidad de agua hasta julio de 2024. La Corte instó al Gobierno y al Congreso a atender la crisis humanitaria de La Guajira con medidas distintas al estado de emergencia (Corte Constitucional de Colombia 02/10/2023).

Las repercusiones de la decisión en la asistencia prestada por el Gobierno aún no son claras. Varias organizaciones gubernamentales prestan asistencia a la población de La Guajira, como el Ministerio de Agricultura, que ha firmado un acuerdo con las comunidades wayúu para promover proyectos de producción de alimentos. En el marco del acuerdo, el Ministerio brindará asistencia técnica a las comunidades para estructurar planes de negocios para la producción de cultivos, lo que beneficiará a 6900 personas (Infobae 27/07/2023).

El Ministerio de Vivienda también ha comprometido recursos para mejorar la infraestructura WASH de La Guajira, incluyendo un acuerdo para construir un sistema de provisión de agua en Uribia para 2800 personas y un acuerdo con WaterAid para rehabilitar infraestructura WASH utilizada por los Wayúu (Ministerio de Vivienda 17/07/2023). El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ha distribuido agua potable a más de 54 000 niños del departamento, incluyendo la región de la Alta Guajira (ICBF 30/08/2023).

AUMENTO ANTICIPADO DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LA REGIÓN DE LA ALTA GUAJIRA.



Fuente: ACAPS con datos del FSC (consultado el 18/09/2023)